

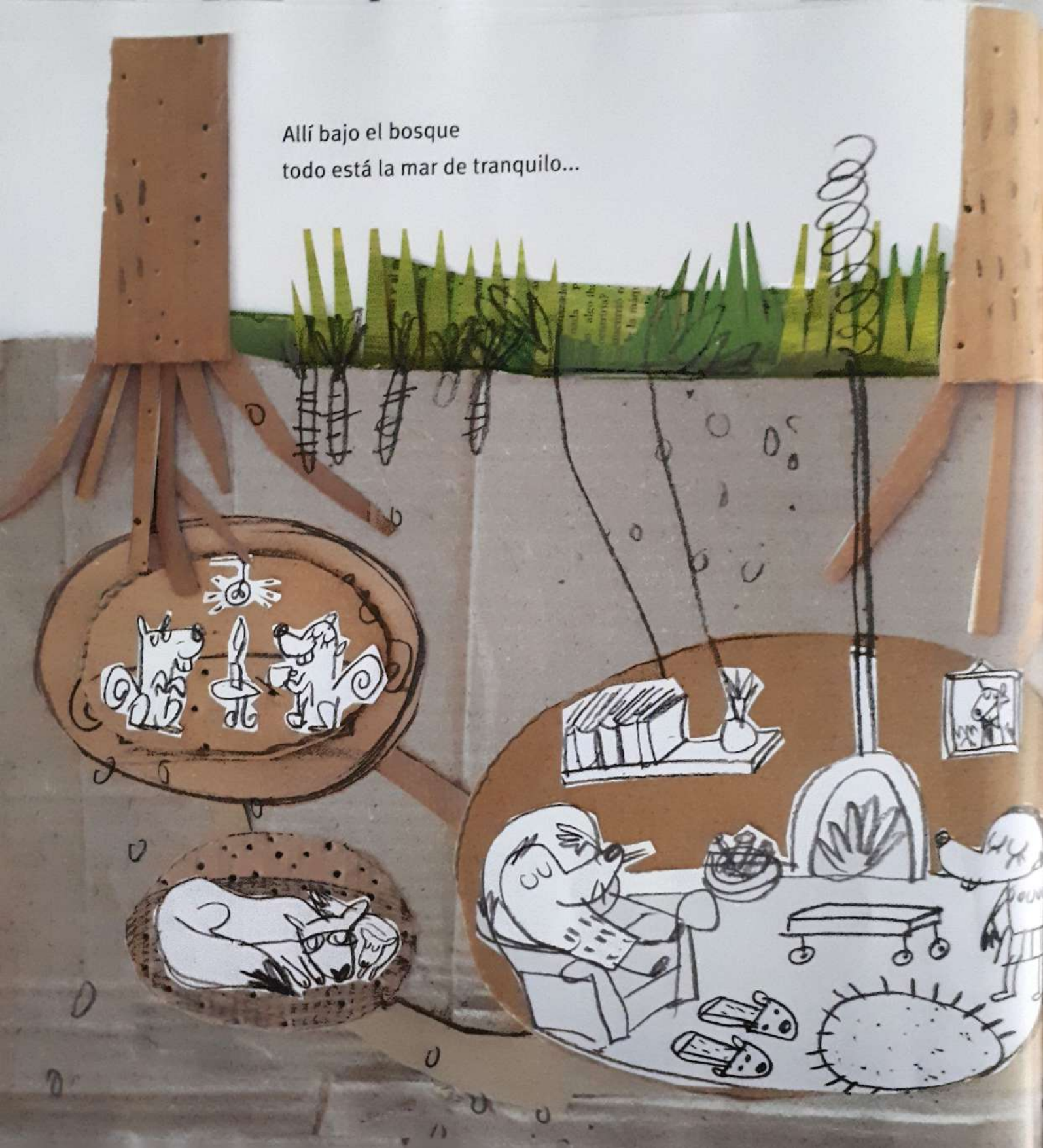
TOPITO

torremata

ANNA LLENAS



Allí bajo el bosque
todo está la mar de tranquilo...





¡Hasta que se despierta
Topito Terremoto!





¡Ya se ha acabado la calma!
Y es que Topito Terremoto
no para quieto ni un segundo.





a sirena
llamada
cebra
A la
nosotr
é ser
hal
cebr
padi
muert
Sin
ces ex
siras. Este
puede con
saria no
habile
te val
Stella
No, Stella
—Lou, p
haría tanto bien
no techo,
Y com
ante, el rebosa neg
Mac Neill sol
talones volantes y
ustado para sus fort
con reflejos de or
Lou, pero el aliento
eran un impacto de
no se domiró.
amigo eran más fuertes
—No, Stella —rechazó
mo. Es mejor que sigas
cederte a ti.
Se encaminó a la salida





De camino a la escuela, Topito se distrae una y otra vez con cualquier cosa.



...Sin...
...ces extr...
...ellas. Ese ap...
...sueño con in...
...ciencia no...
...mientos o...
...do hablé co...
...da me deci...
...ya...
...—No te val...
...mano en el...
...allí en pleno...
...—No, Stella...
...Mundson, vol...
...y no sólo a las...
...esta noche para...
...Mundson se arru...
...ha de ser cuanto...
...—Lou, por favo...
...Me haría tanto bien...
...este mismo techo...
...Y como al azar...
...ante, el rebozo...
...tella Mac Neil...
...res con volantes...
...ado para sus for...
...ó con reflejos de oi...
...ou retuvo el aliento...
...un impacto de...
...to se domiró...
...más fuertes...
...liella —rechazó...
...ar que sigas...
...a la salida



En clase, la cosa no cambia. Le cuesta escuchar y atender.
Hoy la profe les pide que empiecen a pensar en el trabajo de fin de curso,
pero Topito no se entera...



Corre arriba y abajo tocándolo todo y no sabe dónde deja las cosas.
Olvida cosas, pierde cosas, rompe cosas...



Salta de una actividad a otra sin parar.
No controla su energía...



Parece que lleva
el turbo puesto.

Muchos compañeros lo rehuyen y él no entiende por qué...



¿quieres
JUGAR
conmigo?



me

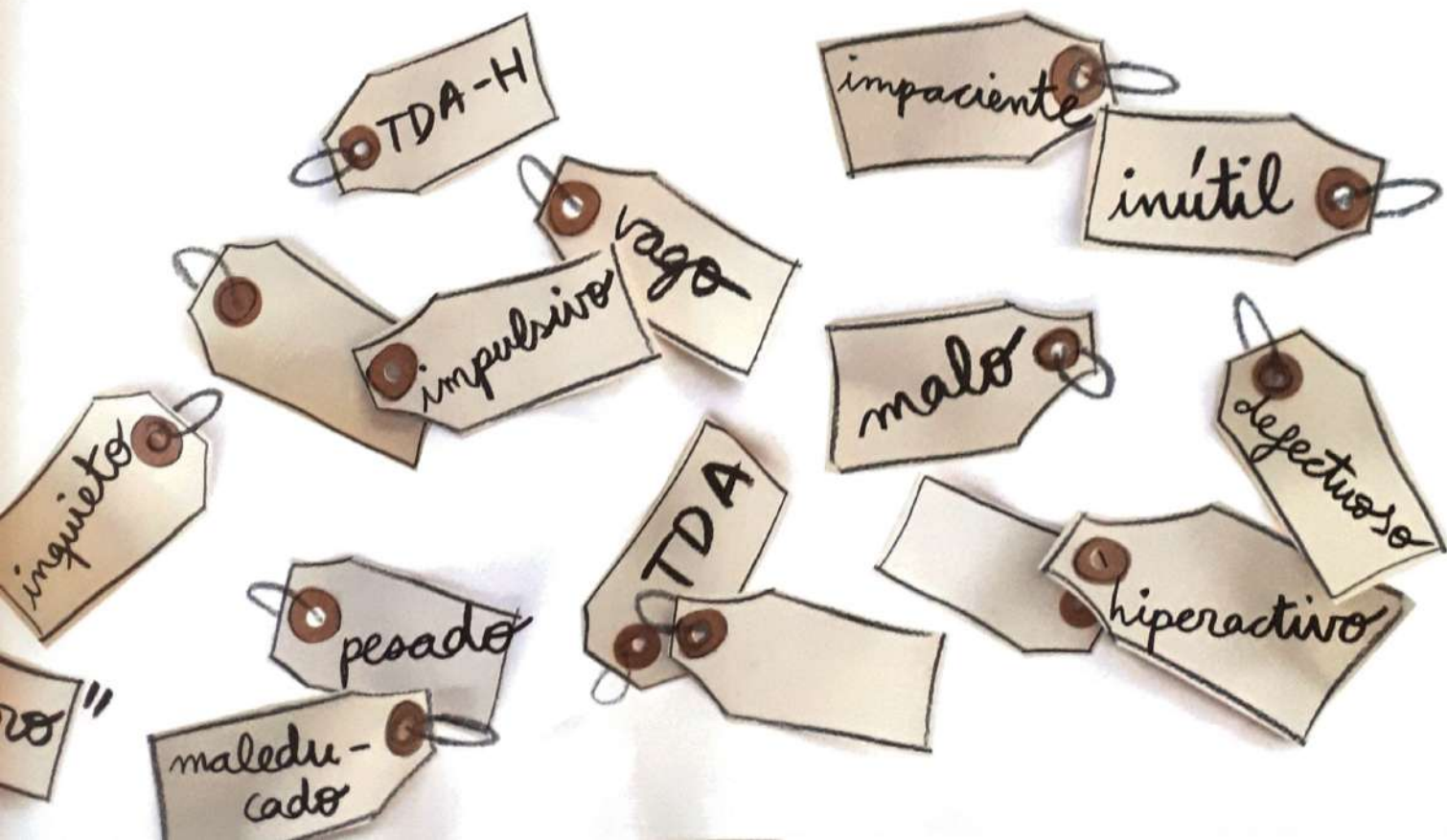


¡qué pesado!



plomo
nervioso
inseguro

Le cuelgan tantas etiquetas
que ya no sabe quién es.



La profe, preocupada, ve que a pesar de sus esfuerzos no ha logrado que Topito vaya bien y envía una carta a los padres diciendo: "Vuestro hijo es un auténtico caso. No sigue bien las clases y deberíamos encontrar una solución".



Los padres, ya cansados, ven que los sermones y castigos no han servido de mucho.
-¿Qué podemos hacer? -dice la madre.



-No lo sé... -dice el padre, cuando de repente alguien les tira un periódico por el hueco de la madriguera. Allí encuentran una página que dice:
"La Maga del Bosque: Terapias creativas para niños difíciles".



THE WOOD'S JOURNAL

"La Maga del Bosque"

TERAPIAS CREATIVAS
PARA NIÑOS DIFÍCILES*

* No hacemos milagros, pero alguna cosa podremos hacer



Y, sin pensarlo más, van directos hacia el bosque.

–Disculpe, ¿no conocerá usted a la Maga del Bosque?

–Sí, soy yo, Berta. ¿En qué os puedo ayudar?

–Nuestro hijo Topito no puede parar quieto.
Creemos que alguna cosa falla en él.

–Mmm.... ya veo. Esto llevará un poco de
trabajo, pero creo que os puedo ayudar. Si
os parece bien, que venga un ratito cada tarde.

Y a todos les parece bien.







Esa misma tarde, después de merendar una taza de chocolate caliente, Berta le pregunta cómo le ha ido el día. Él responde que bien, pero de repente se pone triste.

—¿Qué te pasa, Topito? ¿Por qué estás triste?

—Es que hoy la profe nos ha pedido que hagamos un trabajo y yo no sé qué hacer, porque nunca acabo nada y siempre lo estropeo todo... Además, nadie quiere jugar conmigo...



Berta lo lleva a una habitación muy chula llena de colores. Le ofrece materiales y le cuenta que cada semana pueden probar a hacer cosas diferentes. Topito dice que sí.





Los primeros días, Topito lo toca todo.
Sube, baja, mueve, huele, vuelca, trastea, desordena...
Empieza muchas cosas, pero no acaba ninguna.
Es un caos, pero Berta simplemente le deja hacer.





Hay días que juegan...







... otros que cocinan...





... y otros tan solo se relajan...



Pero casi siempre hablan de aquello que le preocupa a Topito, de aquello que le gusta, de aquello que sueña o teme...







Poco a poco, Topito empieza a estar cada vez más tiempo quieto en la silla.

Se da cuenta de que en estos meses ha ido haciendo cada vez cosas más complejas y elaboradas.





Un día, jugando, Berta le dice:
-¿Ves, Topito? Tu energía es como
este tren... Solo necesita un carril
para no descarrilar.



»Y tu carril es encontrar aquello que más te gusta hacer: tu pasión.





-¿Mi pasión?

-Sí. ¿Y quieres que te diga una cosa más, Topito?
Que, en realidad, a ti no te falla nada.
Eres maravilloso tal y como eres.





Al llegar a casa, Topito Terremoto se pasa la noche entera concentrado y motivado en su trabajo de fin de curso. Sus padres no pueden creerse lo que están viendo...

¡Me encanta!





Por fin llega el último día de cole, y todos presentan sus trabajos.

-¿Y tú, Topito, no has traído nada?







-¡¡Sí, mirad, está aquí afuera, y podéis probarlo todos!!

Contentos y maravillados,
todos los compañeros se le acercan.

Topito se siente feliz. Ahora, el mundo
es un lugar más dulce para él.

